

ESPECIAL JÓVENES

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 24 22 - 03 – 2015

LA JERARQUIA DE LOS VALORES

¿QUÉ SON LOS VALORES?

Son los contenidos valiosos de las cosas, de las personas, de los sentimientos. El valor es ante todo algo apreciable y amable. El valor es siempre un bien. **La salud, lo fuerte, lo noble, lo justo, lo bello, lo sagrado**, son valores que merecen la estima y el amor. **Hay valores altos y valores bajos**. Los valores inferiores son fugaces; en cambio, los valores superiores del espíritu son permanentes.

Las cosas depositarias de valores constituyen los **bienes**. Los valores de las personas son los **valores morales**, por los que una persona **es buena o mala, virtuosa o viciosa**. **La conciencia moral**, es decir, **la rectitud de la conducta** y la libre elección del bien constituyen igualmente muy altos índices de la dignidad humana.

El universo de los valores se ordena jerárquicamente, de una manera objetiva, en esferas que mantienen entre sí estrechas relaciones. La esfera más alta está constituida por los **valores religiosos**: **•El reconocimiento de Dios como Creador. •La adoración, •la acción de gracias. •La aceptación de su voluntad o mandatos. •La oración.**

Los valores morales siguen a los religiosos en eficacia para la promoción del hombre y el desarrollo de la persona.

Importancia capital tienen los valores **espirituales** de: **•La verdad. •El bien y •La belleza**. Su servicio a la formación humana no debe en modo alguno ser desdeñado, y como ahora veremos trascienden este aspecto cuando se orientan al **BIEN ABSOLUTO**.

En peldaños inferiores, aunque relacionados con los anteriores, se encuentra todo cuanto hace referencia a **la existencia social y política del hombre**. Tras los valores sociales y políticos quedan en la base misma **los valores vitales** como **la salud, la fortaleza**, etc., y los llamados **valores económicos y materiales**, que deben ser puestos al servicio de la configuración externa de la vida.

Los valores sobrenaturales trascienden todos los grados del valor natural. En el ámbito de los valores naturales, **los espirituales son superiores a los materiales**.

La JERARQUÍA se establece en función del servicio que prestan al perfeccionamiento del hombre y al desarrollo de la persona

3.- PERFECCIONAMIENTO EN EL RESPETO A LA JERARQUÍA DE LOS VALORES

Ahora bien, el desarrollo comentado exige el mejoramiento de cada uno de los niveles y en un orden de subordinación jerárquica, como lo está el cuerpo

respecto al alma, de modo que el perfeccionamiento de cada nivel, lejos de oponerse, contribuye al bien del superior. Así, si el hombre adopta cierta dieta o deporte para asegurarse una buena salud con que poder ejercer adecuadamente su vida espiritual y material, obra moralmente bien. En cambio, si accediese a ciertos bienes con detrimento de los valores superiores y de su correspondiente vida espiritual, **por ejemplo, beber hasta perder la razón, obraría moralmente mal**.



Los humanos a través de su larga historia, han ido captando y aprendiendo a distinguir y jerarquizar los valores, gracias, en primer lugar a su propia **CONCIENCIA MORAL**. La reflexión y al análisis de hombres de gran sabiduría, ha ido concretando todos estos aspectos relativos al actuar del hombre. El mensaje de Jesús y su propio testimonio, ha sido fundamental para fortalecer, perfeccionar y dar forma definitiva, en el cristianismo, a la jerarquía de valores, **que los sabios y filósofos antiguos ya habían ya atisbado**.

Es obligado nombrar como impulsor en nuestra época de estos aspectos éticos a Max Scheler, filósofo alemán (1874-1928): Por ejemplo suyas son estas ideas: **Los valores de lo divino y de lo sagrado fundamentan en general todos los demás valores. Para él, además, la jerarquía de los valores tiene un carácter objetivo: es absoluta, inmutable y a priori, su captación se logra por la intuición emocional de las esencias**.

La jerarquía de valores se funda en el valor trascendente y generador de todo bien de Dios; en consecuencia los valores o esencias valiosas son absolutos y permanentes, como decía Scheler, y proceden del Bien o Bondad infinita.

•Así la inteligencia de la persona está esencialmente dirigida a **la verdad trascendente**, pero no a esta o aquella verdad, sino **a la verdad en sí**, sin límites; es decir, a una **verdad** que se sustenta y tiene sentido por la verdad infinita de Dios.

•Del mismo modo, a través de su voluntad, el espíritu se manifiesta esencialmente ordenado **al bien**; no a este o aquel bien, sino al Bien en sí, sin límites, por el que todos los demás bienes son y participan de esta tendencia al bien máximo que es amor verdadero, auténtico y generoso en grado sumo, que es Dios.

•Otro tanto habría que decir de la apertura de la inteligencia y voluntad a **la belleza**, que en último término, es la Belleza infinita de Dios. Toda la actividad del hombre, aparece así ordenada, en suprema instancia, a la **Verdad, Bien y Belleza** infinitas de Dios, como a su Fin último o Bien supremo, cuya posesión perfecciona o confiere plena actualización al ser y vida de la persona humana. Cada acto del hombre, desarrollado dentro de este ordenamiento jerárquico, es un acto de auténtico y **real desarrollo**, de perfeccionamiento específicamente humano, **es un acto moralmente bueno**. (Continúa la semana próxima).